

Celebraciones Penitenciales

EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN



1. Celebración Penitencial con Celebración Sacramental

Necesitaremos: una fuente o tinaja con agua previamente bendecida y una Cruz con el Señor crucificado.

- Iniciamos un canto apropiado (Salmo 50)
- Saludo del celebrante,
- Guía o animador: Explica brevemente el sentido de la celebración que nos prepara a la comunión con Dios y los hermanos preparando nuestro corazón hacia la Pascua.

Celebrante: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Respuesta: Amén

Celebrante: La gracia, la misericordia y la Paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Salvador esté con ustedes.

R: Y con tu Espíritu

Celebrante: Oremos: Inclina nuestras cabezas ante nuestro Padre Dios para que nos dé la gracia de mirarnos con honestidad y reconocer aquello que hiere nuestro corazón y nuestra amistad con Dios y la comunidad

Se dan algunos minutos en silencio

Canto: <https://www.youtube.com/watch?v=GSdv2VI4pC0>

Celebrante: Señor, tú has purificado a tus hijos por el Bautismo; Guárdanos con tu acostumbrada bondad,

Para que, habiendo sido redimidos por tu Pasión, Nos alegremos con tu resurrección.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R: Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: Abrimos nuestro corazón a la Palabra de Dios que nos invita a ser el hombre nuevo de la Pascua.

LECTURAS Ef. 4, 23. 32

Renuévense en su espíritu y en su mente, y revístanse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios con justicia y santidad auténticas.

Por lo tanto, eliminen la mentira, y díganse la verdad unos a otros, ya que todos somos miembros del mismo cuerpo. Si se enojan, no pequen. Que la puesta del sol no los sorprenda en su enojo, dando así ocasión al demonio. El que robaba no robe más, y póngase a trabajar honestamente con sus propias manos para ganar algo y poder socorrer al que tiene necesidad. No salga de sus bocas ninguna palabra ofensiva, sino solo palabras buenas que ayuden a crecer a quien lo necesite y agraden a quien los escucha. No entristezcan al Espíritu de Dios, que los marcó con un sello para el día del rescate. Eviten toda amargura, pasión, enojo, gritos, insultos y cualquier tipo de maldad.

Mt. 22, 34-40- Al enterarse los fariseos de que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron alrededor de él: y uno de ellos, (doctor de la ley) le preguntó maliciosamente: Maestro, ¿cuál es el precepto más importante en la ley? Le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el precepto más importante, pero el segundo es equivalente: Amarás al prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen la ley entera y los profetas.

REFLEXIÓN BREVE

EXAMEN DE CONCIENCIA

Invitamos a darnos un tiempo para la reflexión personal y en la medida que vamos compartiendo bloques de preguntas, intercalamos estrofas de un canto.

Sugerimos: Canto: <https://www.youtube.com/watch?v=bQWMNCPtApE>

Jesús nos dice: “Amarás a tu Dios con todo el corazón”

1. ¿Mi corazón busca a Dios y a su amor sobre todas las cosas como ama un hijo a un padre bueno, lleno de ternura y misericordia, o, por el contrario, vivo obsesionado por las cosas temporales sin ordenarlas a ese amor grande que todo lo abarca?

2. ¿Cómo está mi fe en Dios, que nos habló por medio de Jesús? ¿Conozco las enseñanzas de la Iglesia? ¿Soy testigo de la fe como discípulo y misionero que deseo ser?
3. ¿Mi oración es una auténtica conversación –con Dios o la transformo en puro rito? ¿Ofrezco a Dios mis trabajos, dolores y gozos, pongo en su presencia a mi familia, mis amigos, mi país, la Iglesia?

Silencio

4. ¿Tengo respeto y amor hacia el nombre de Dios o lo ofendo con blasfemia, falsos juramentos o usando su nombre en vano? ¿Soy irreverente con la Virgen María y los santos?
5. ¿Participo los domingos y días de fiesta de la Iglesia en la celebración litúrgica de la misa?
6. ¿Tengo, quizá, otros “dioses”, es decir: cosas por las que me preocupo y en las que confío más que en Dios, ¿cómo las riquezas, las supersticiones, el espiritismo o cualquier forma de inútil magia?

Silencio

Dice el Señor: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”

4

1. ¿Hago toda la fuerza posible para vivir el amor a mi prójimo o por el contrario uso de mis hermanos y hermanas para mis fines o comportándome con ellos como no quisiera que se comportasen conmigo?
2. ¿He contribuido, en el seno de mi familia, al bien y a la alegría de los demás con mi paciencia, disposición fraterna y verdadero amor? ¿Cómo es mi relación en mi familia, en mi comunidad, con mis amistades?
3. ¿Soy solidario con quienes son más pobres que yo? ¿Me comprometo en lo que puedo con la justicia a favor de a los oprimidos, ayudo a los que viven en la pobreza, estoy junto a los débiles o, por el contrario, discrimino, prejuizo, estigmatizo sobre todo a los pobres, débiles, ancianos, extranjeros y personas de otras razas o religión?
4. ¿Rezo, especialmente por la unidad de la Iglesia, la evangelización de los pueblos, la realización de la paz y la justicia?

Silencio

5. ¿Me preocupo por el bien común de la comunidad humana en la que vivo o me paso la vida preocupada tan sólo de mí mismo? ¿Participo, según mis posibilidades, en la promoción de la justicia, la honestidad de las costumbres, la concordia y la caridad en este mundo? ¿He cumplido con mis deberes cívicos? ¿He pagado mis tributos?
6. ¿En mi trabajo o estudio soy justo y laborioso, honesto, prestando con amor mi servicio a la sociedad? ¿Soy respetuoso de las instituciones, de la ley y las autoridades?
7. ¿Respeto mi vida y la de los demás? ¿Ejercer algún tipo de violencia en mis relaciones personales?

Silencio

8. Si tengo algún cargo o ejerzo alguna autoridad ¿los uso para mi utilidad personal o para el bien de los demás, en espíritu de servicio?
9. ¿Respeto la verdad y la fidelidad o he perjudicado a alguien con palabras faltas, con calumnias, mentiras, violación de algún secreto, bullying , etc.?
10. ¿He producido algún daño a la vida, la integridad física, la fama, el honor o los bienes de otros? ¿He procurado o inducido al aborto? ¿Cuido el medio ambiente? ¿He odiado a alguien? ¿Me siento separado de alguien por peleas, injurias, ofensas o enemistades? Si alguien me ha injuriado ¿Me he mostrado dispuesto a la paz y a conceder, por el amor de Cristo, el perdón, o mantengo deseos de odio y venganza?
11. ¿He robado o deseado injusta o desordenadamente cosas de otros o les he causado algún daño? ¿He restituido lo robado y he reparado el daño?

Silencio

CANTO

ACTO PENITENCIAL

Celebrante: El tiempo de gracia, se nos ha dado a través de Jesús y el día del perdón de Dios y de la salvación de los hombres, está ante nosotros, por eso, sabiéndonos amados y redimidos, decimos juntos.

Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que vienes a salvar lo que está perdido: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que vienes a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

CANTO PENITENCIAL

GESTO. BENDICIÓN DEL AGUA

Dispongamos nuestro corazón a acoger la misericordia de Dios.

Invoquemos al Padre de misericordia,

para que bendiga esta agua

que va a ser derramada sobre nosotros

en memoria de nuestro bautismo,

y pidámosle que nos renueve interiormente

para ser fieles a su Espíritu,

instrumentos de su paz y de su amor,

promotores de justicia, dignidad y fraternidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor

Se bendice con el agua a los participantes

CANTO

Animador: Con alegría y sencillez cada uno de nosotros puede ahora acercarse al sacerdote para recibir el sacramento de la reconciliación o proponerse en qué momento lo hará. Para cerrar este espacio comunitario y pasar al momento más personal decimos juntos. Padre Nuestro...

Celebrante: El Señor esté con vosotros.

R: Y con tu espíritu

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros

R: Amén

Podemos seguir en paz

R: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL

2. Celebración Penitencial

Para la celebración, habría que elegir un tiempo tranquilo y la posibilidad de finalizar en el templo o en una ermita.

1| MOMENTO

Iniciamos con un canto

Animador- Predispone al grupo a compartir esta celebración como un tiempo dedicado a descansar nuestro caímo, ver aquello que no está bien en nuestro interior, para dejar que el Padre bueno nos abrace con su misericordia.

LECTURAS

Invita al grupo a dividirse en pequeños grupos para realizar una breve lectio divina de las siguientes lecturas y al finalizar cada grupo compartirá que le ha inspirado a cada uno.

- El siervo del Señor, como manso cordero, toma sobre sí los pecados del pueblo, para que, en sus llagas, el pueblo sea curado. Los discípulos de Cristo pueden también llorar y expiar los pecados del mundo entero, mediante la penitencia.

-El Señor escucha la oración de Cristo, que muere en la cruz por nuestros pecados. Su muerte llega a ser la vida del mundo entero. La penitencia, por la cual morimos a nuestros pecados, es una renovación de la vida en la Iglesia y en el mundo.

Si soportamos con paciencia las aflicciones que nos vienen de la naturaleza y de los hombres, podemos, a imitación de Cristo, extinguir el odio en el mundo, con nuestro amor, y vencer el mal con el bien, de manera que nuestra participación en la pasión de Cristo sirva para la vida del mundo.

Jesús exhorta a sus discípulos a que sigan su ejemplo (bebiendo su cáliz), y sean así servidores de sus hermanos y entreguen su vida por ellos.

Finalizada la puesta en común se puede insistir en las siguientes ideas:

- Nuestras faltas, son pecados con que nos alejamos del amor de Dios y también al cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, de la cual el bautismo nos hizo miembros.
- Aun en esa falta de amor Cristo, que en su Misterio Pascual, nos amó hasta el extremo.
- De nuestra solidaridad en el bien y en el mal.
- Del aspecto social y eclesial de la penitencia, por el cual los individuos contribuyen a la conversión de toda la comunidad.
- De la celebración de la Pascua como fiesta de la comunidad cristiana que se renueva por la conversión y penitencia de cada uno de sus miembros, para ser en el mundo una señal más clara de salvación.

Animador: Invita a ponerse de pie, se encienden velitas y se proclama Lc 15, 11-32° Jn 20, 19-24, y de un modo apropiado y creativo, a través de la lectura, se realiza el paralelismo con los pasos del sacramento de la Reconciliación:

- Reconocer el pecado;
- Volver a la casa del Padre;
- Confesar el pecado;
- Llevar adelante el cambio (cumplir la penitencia);
- Celebrar la fiesta del perdón.

2| Momento Peregrinación al templo

Terminada la primera parte, el grupo pasa al templo o a la ermita para el segundo momento.

Se ingresa y se realiza un canto penitencial

Celebrante: Dios, Padre misericordioso, que no abandonas al pecador, sino que lo acompañas siempre con amor, acoge a estos tus hijos e hijas que vienen buscando tu perdón y tu paz».

ACTO PENITENCIAL

Se les propone hacer un examen de conciencia que puede ser guiado con preguntas o imágenes para que puedan mirar sus vidas.

Finalizado juntos rezamos:

Dios. Padre nuestro

y Dios de nuestros padres,

que nuestra oración llegue a Vos.

Ya lo ves, Señor, a pesar de nuestros intentos

“Hemos pecado”.

Somos débiles y hemos sido rebeldes a tu voluntad,

hemos faltado a la verdad

hemos obrado mal

hemos juzgado sin misericordia

hemos sido orgullosos,

hemos actuado con violencia,

hemos afirmado cosas falsas,

hemos dado malos consejos,

hemos engañado,

hemos despreciado cosas respetables,

nos hemos alejados de tus leyes,

hemos cometido injusticias,

hemos oprimido al prójimo,

Pero a pesar de ello y con seria intención de reparar nuestro camino confiamos en tu misericordia y te pedimos perdón.

Danos las fuerzas para volver al Evangelio,

Seguir tus pasos,

como discípulos misioneros de Jesús,

artesanos del encuentro y de paz, en nuestro mundo de hoy. Amén

Terminado la oración, quien preside invita a darse el saludo de la Paz como signo de reconciliación con Dios y los hermanos.

SIGNO: Como signo de conversión proponemos un gesto de misión para esta Pascua.

CANTO

Oración final

11

Celebrante:

El Señor dirija sus corazones en el amor a Dios y en el seguimiento de Jesús.

R: Amén.

- Para que puedan caminar en una vida nueva y agradar a Dios y al prójimo en todas las cosas.

R: Amén.

- Y que nos bendiga Dios, misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R: Amén.

CANTO